

XV CONGRESO INTERNACIONAL SOBRE
INNOVACIONES EN DOCENCIA E INVESTIGACION EN CIENCIAS
ECONOMICO ADMINISTRATIVAS

Chihuahua, Chihuahua

Vocabulario y rendimiento

Miguel Ángel Rosado Chauvet

Alma Patricia Aduna Mondragón

Epifanio García Mata

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA-IZTAPALAPA

Mesa:

Evaluación del aprendizaje, del desempeño docente, la investigación y la vinculación

Datos de identificación:

Epifanio García Mata

Tel. 58046402 UAMI

Fax 58044775

epifaniogarcia@yahoo.com.mx

RESUMEN

Para la realización del presente trabajo, se tomaron de la revista *Selecciones del Reader's Digest*, de la anterior sección "Enriquezca su vocabulario" de Felipe San José G. y de la actual sección "Vocabulario" de Gerardo Noriega que contienen palabras citadas en obras literarias con el sentido del autor

Se trabajó con cinco formas de 99 palabras con cuatro opciones de respuesta cada una, lo que hace un total de 495 palabras.

En todos los casos se aplicaron las diferentes formas dentro de las aulas asignadas para impartir las materias

Para cada una de las formas del instrumento se realizaron contrastes entre: a) trimestre de inscripción, b) generaciones de ingreso, c) edades, d) sexos, e) si trabaja o no, f) si maneja personal o no, g) sector del bachillerato de procedencia, h) promedio actual en la licenciatura y, por último, i) calificación obtenida con quien desarrolló y aplica los cuestionarios no se encontraron diferencias significativas entre las diferentes versiones de los cuestionarios y las variables consideradas.

Lo más notable fue el promedio de aciertos para cada una de las formas:

A = 29.94

B = 35.30

C = 38.20

D = 47.62

E = 45.77

Podemos observar que la forma A es la más difícil y la forma D la más fácil respectivamente.

Es notable lo escaso del vocabulario utilizado en la actualidad por los estudiantes de la licenciatura en Administración de la UAM-I. Lo anterior no autoriza a mayor generalización de los resultados, aunque sería conveniente la aplicación a otras licenciaturas, a otras instituciones y a otros niveles de estudios, para tener un mayor panorama del uso del vocabulario en los estudiantes actuales.

Vocabulario y rendimiento

Miguel Ángel Rosado Chauvet
Alma Patricia Aduna Mondragón
Epifanio García Mata¹

*“Saber leer es saber andar”
Martí*

Antecedentes

El lenguaje oral o escrito es una de las más fuertes producciones del ser humano, pues nos permite prepararnos y actualizarnos independientemente de los estudios escolarizados. Sin embargo, actualmente se ha visto deteriorado el vocabulario, disminuyendo nuestra posibilidad de autogestión en cuanto a la cultura, en general, y en nuestra actualización profesional en específico.

A principios del siglo pasado se estudiaban raíces griegas y latinas del español desde los estudios básicos de primaria, se leían selecciones literarias y se estimulaba la memoria a través del aprendizaje de versos y canciones. La educación en los hogares se llevaba, en muchas ocasiones, apoyada con frases asociadas a valores, v. g.: “No dejes para mañana lo que puedas hacer hoy”, “Árbol que crece torcido jamás su rama endereza”, etc. El promedio de lectura era aproximadamente de 10 libros al año por persona. Las familias se unían para escuchar programas de radio, como “Crí Crí, el grillito cantor” de canciones para niños, o “El Dr. I.Q.” de respuestas a preguntas de cultura general. Las clases eran de mañana y tarde.

En la segunda mitad del siglo pasado las raíces griegas y latinas del español se impartían en las preparatorias, el uso de la memoria en el aprendizaje fue rechazado bajo el supuesto de que *“no se debe estimular el aprendizaje memorístico”*. Es difícil encontrar familias que se apoyen en frases que estimulen valores para la educación de sus hijos. El promedio de lectura descendió a más o menos 4 libros al año por persona. Las familias se congregan frente al televisor para recibir información procesada con un lenguaje pobre para llegar a amplios niveles de cultura y casi sin

¹Profesores de la Universidad Autónoma Metropolitana-Unidad Iztapalapa, integrantes del Área de investigación en Estudios Organizacionales

comentarios, donde se han cargado los programas de películas con un gran contenido de escenas de diversos niveles de sexo y violencia. Las clases son o matutinas, o vespertinas, o nocturnas.

En el último cuarto del siglo pasado y los años que lleva el presente siglo, ha influido otro tipo de lenguajes nacidos de la electrónica en sus diversas formas. Con la computación se han comenzado a utilizar términos hispanizados como “maus”, “resetear”, etc., y con la llegada de la telefonía digital y el “chateo” se ha vuelto más icónico y sintético el simbolismo, como “XOXOXO” (abrazos y besos), “TQM” (te quiero mucho) o “☺, :)” (carita sonriente como demostración de agrado), o apoyado en otro idioma, como “I♡u” (ing.: I loveyou = te quiero), “à+” (fr.:à plus = hasta luego), etc. Se ha recurrido más a las muletillas como “guey” como terminación de frases, o a supuestas señales como “*pásame la d’esa que está sobre la esa*”, aunque en muchos casos ni estemos viendo la seña.

Ya no se estudian los sinónimos, homónimos o parónimos, ya no se enseñan los significados de prefijos y sufijos, y se han desechado los cursos de lectura y redacción, todo esto con excepción de algunas instituciones que juzgan que es valioso. No sólo hay que retomar la gramática, sino también la estilística utilizando paráfrasis, sinécdoque, etc.

Aquí nos referimos únicamente al vocabulario, como partes de una forma de lenguaje que nos permite comunicarnos; no obstante, el lenguaje va más allá, a través de sistemas diferentes como son el lenguaje icónico (símbolos visuales: carteles, pintura, escultura, arquitectura), el lenguaje cromático (colores y tonos, luminosidad y oscuridad), el lenguaje musical (símbolos en pautados, ritmos, armonías, tonos), el lenguaje olfativo (olores diferentes: dulce, salado, agrio, picante, suave, penetrante), el lenguaje gustativo (diferentes sabores: dulce, salado, agrio), el lenguaje corporal (expresiones en conductas y manerismos, gestos), el lenguaje numérico (símbolos asociados con cantidades o medidas), el lenguaje informático (programas que siguen reglas, aplicados a la electrónica), etc. teniendo en cuenta que no es una descripción exhaustiva, ni los ejemplos incluidos agotan su amplitud.

Nuestro pensamiento está muy relacionado con nuestro lenguaje y, restringiéndonos de nuevo al lenguaje verbal escrito y principalmente hablado, tenemos referencias muy antiguas como narra Ovidio en sus *Metamorfosis* reelabora la leyenda griega de Pigmalión y Galatea (Πυγμαλίων και Γαλατεία) como historia de la búsqueda que emprende un rey por la mujer perfecta llegando a enamorarse de una estatua a la que una diosa Afrodita le dio vida, obra clásica que dio origen a la novela *Pigmalión* de Bernard Shaw (1913) y de ahí al cine en su primera

versión con Leslie Howard y Wendy Hiller (1938) y la segunda con Rex Harrison y Audrey Hepburn (1964) bajo el nombre de *Mi bella dama*, donde el profesor Henry Higgins, reconstruye la conducta de una florista hasta convertirla en una dama de la cual se enamora y al teatro con Rex Harrison y July Andrews (1956). Por último, citamos Pinocho, el cuento de Carlo Collodi, donde un muñeco de madera se convierte en un niño por el deseo de su constructor Geppeto.

En otro enfoque se habla de la expectativa que produce algo. El efecto Pígalión, el efecto Rosenthal (1968) o “la hipótesis que se auto-cumple” han sido estudiados, observándose que las personas pueden conseguir lo que se proponen como efecto de creer que lo pueden lograr, pero lo que se pretende lograr puede ser tanto un éxito como un fracaso, en su forma positiva produce un incremento de la autoestima, pero en su forma negativa disminuye la autoestima y produce conductas negativas encaminadas a la incapacidad aprendida.

En general, también se debe tomar en cuenta el efecto que produce un padre en un hijo o un entrenador en un deportista al animar para que logren una tarea, el discurso de políticos para conseguir adeptos, el efecto de los hipnólogos para producir relajación profunda en estados entre el sueño y la vigilia, las narrativas literarias que producen diversos estados anímicos entre la risa y el llanto, la alegría y la tristeza, o los cursos donde se enseña a ponderar las cualidades de un producto y el contraste con la competencia para lograr ventas, etc.

Desarrollo

Leer es poner en funcionamiento las operaciones de la inteligencia: reconocer, analizar, sintetizar, comparar, inferir... Por otra parte, escribir/leer origina un doble movimiento: el que realiza el escritor y el que lleva a cabo el lector. El escritor convierte sus ideas en palabras escritas; el lector convierte las palabras escritas en ideas. El problema de la lectura compromete a todos por igual, en tanto “la lectura es la herramienta privilegiada de la inteligencia, muy por encima del diálogo y de la enseñanza formal misma” (Calderón y Quijano, 2010)

La comprensión lectora en la formación académica de los estudiantes universitarios se ha considerado como uno de los pilares fundamentales para la adquisición del conocimiento en sus procesos formativos. Muchos expertos han calificado la lectura como un acto complejo cuya realización se facilita si se cuenta con una información previa acerca de, primero, su naturaleza, sus fines y sus condiciones deseables de ejecución; segundo, las características que poseen los

textos y de los valores que en ellos se expresan; y tercero, el conocimiento y uso de algunas técnicas recomendadas.

En este sentido, en las instituciones de educación superior existe una gran inquietud y preocupación por la baja comprensión en la lectura que presentan los alumnos y que se ve asociada a problemas en el rendimiento académico.

Morles y cols.² señalan que, a medida que el lector procesa la información contenida en un texto para lograr su comprensión, puede confrontar ciertas dificultades que le impidan mantener el ritmo regular que inicialmente había impuesto a la lectura y que, sin embargo, estas dificultades pudieran no deberse a limitaciones de la inteligencia, perturbaciones emocionales, falta de concentración o desinterés por la actividad, sino a obstáculos derivados de la selección y/o la aplicación de estrategias cognoscitivas utilizadas por el lector para conducir el procesamiento de la información.

Estos investigadores también consideran que esta pérdida momentánea de la fluidez en el procesamiento de la información pudiera deberse a que el lector no posee estrategias apropiadas de procesamiento y a que aun teniéndolas no hace una adecuada selección de éstas, o a que aun seleccionándolas no las aplica correctamente.

Otros investigadores han atribuido estos problemas de procesamiento al desconocimiento, por parte del lector, del vocabulario utilizado en los materiales o a su poca capacidad para organizar el contenido del texto.

Lo anterior refirma, entonces que manejar un amplio vocabulario y estar capacitado para utilizar el léxico de una lengua con precisión y propiedad es fundamental para obtener unos resultados académicos satisfactorios.

La competencia lingüística de los estudiantes alcanza a todos los aspectos del curriculum y es una herramienta básica para desenvolverse en todos los ámbitos: el social, el académico y, en un futuro, en el laboral.

Numerosos estudios relacionan la competencia léxica de un estudiante con su rendimiento académico. El lenguaje sirve de apoyo a todas las formas de aprendizaje. A través de él se puede interpretar, representar y expresar los significados que intervienen en el proceso de enseñanza y,

² Morles y cols (Resolución de problema de procesamiento de la información durante la lectura http://www.lecturayvida.fahce.unlp.edu.ar/numeros/a18n3/18_03_Morles.pdf Universidad Pedagógica Experimental Libertador, Caracas, Venezuela 07/05/2012

por tanto, un nivel lingüístico inadecuado al nivel escolar de un alumno puede alterar la correcta adquisición de otras competencias académicas.

Los especialistas en el tema consideran que la identificación y el reconocimiento del vocabulario es un componente fundamental para la comprensión de lectura.

Se dice también, que una persona comprende cuando es capaz de interpretar el significado de vocablos que luego se integrarán a sus propios conocimientos (Francisco Valle, 1990, en Dalurso, y González, 2005). Existen varios procesos que intervienen en la comprensión: uno de ellos es el perceptivo, en el que se identifica lo que se oye o lee y se compara la nueva información con la que se tiene almacenada en la memoria a largo plazo.

Definitivamente, habrá más información almacenada en la memoria a corto plazo siempre y cuando la persona haya tenido la motivación y la oportunidad de tener acceso a la lectura de una cantidad importante de textos a lo largo de sus estudios y de que les haya dado importancia de modo que se haya tenido un aprendizaje significativo de los contenidos de dichos materiales.

El procedimiento sobre cómo se incorporan las palabras al léxico mental varía según algunos modelos psicolingüísticos del léxico:

- a) Los modelos autónomos. Proponen un proceso de comparación serial compuesto por un archivo principal y varios subarchivos que actúan paralelamente. La búsqueda en el léxico mental es similar a la que se realiza en una biblioteca pues las vías de acceso son como ficheros (Forster, 1990, en Dalurso, y González, 2005). La desventaja se encuentra cuando el vocablo no es reconocido, pues en ese caso debe repasar todas las listas y esa es una tarea que lleva tiempo realizar.
- b) Los modelos interactivos. Consideran que ante una palabra se activa una serie de componentes (morfológicos, sintácticos, semánticos) que interactúan enviando información que a su vez podrá ser ampliada por el sistema cognitivo.

El proceso de comprensión del lenguaje no es fácil porque supone una serie de actividades, procesos y representaciones que interactúan con el sistema cognitivo y hacen posible la comprensión de estímulos verbales percibidos por la vista o el oído, dicho proceso de interpretación se inicia ante estímulos físicos como las palabras, lo que activaría el “procesador lingüístico” cuya función sería relevar en la memoria la representación semántica de las palabras percibidas.

Según los modelos interactivos, interactúan los componentes fonológicos, morfológicos, sintácticos, semánticos y pragmáticos; es decir, que se produce la decodificación al activar los conocimientos lingüísticos de quien lee.

Por su parte, Morles, Amat, Donís y Urquhart (1989) (mencionados en Morles y cols.³) encontraron que los lectores confrontan los siguientes problemas de comprensión (del más frecuente al menos frecuente): falta de comprensión de algunas partes del texto, dificultad para escoger entre varias posibles interpretaciones parciales del texto, falta de comprensión del vocabulario, falta de concordancia entre conocimientos previos y la interpretación global del texto, falta de concordancia entre predicciones formuladas y la interpretación de las partes a que ellas se referían.

Hay palabras de significado “general” y otras “técnicas” con un valor específico. En la articulación con el nivel universitario, el léxico cumple una función fundamental. Cuando los alumnos ingresan a las universidades, muy probablemente desconocen el vocabulario científico o “técnico”, que exige mayor exactitud en la expresión de cada disciplina, por lo que le será más difícil la comprensión de textos académicos.

Utilizar el diccionario se convierte en una solución relativamente parcial pues permite conocer la definición de una palabra con algunos datos aislados muy lejos de conocer su significado, pues entre esas dos instancias hay un largo camino de verdadero desarrollo del vocabulario.

De acuerdo con Dalurso y González (2005), la adquisición de un vocablo pasa por varias etapas: desde el desconocimiento absoluto, pasando por un “atisbo de conocimiento”, luego el conocimiento limitado hasta el “conocimiento fluido y rico”.

La competencia léxica es una destreza que supone dos momentos: el de *interpretación* y el de *reconocimiento* de una palabra, puestos en práctica mediante la comprensión lectora. Luego se agrega el proceso de transferencia de la palabra manifestada a través de la producción discursiva.

³ Morles y cols (Resolución de problema de procesamiento de la información durante la lectura http://www.lecturayvida.fahce.unlp.edu.ar/numeros/a18n3/18_03_Morles.pdf Universidad Pedagógica Experimental Libertador, Caracas, Venezuela 07/05/2012

Así, el proceso de aprendizaje del vocabulario supone llegar a la “rica comprensión” de las palabras y tomar contacto con ellas en diversos contextos.

Metodología

Objetivo:

Revisar la relación entre el manejo del lenguaje, que en este caso se refiere exclusivamente al conocimiento de vocabulario, con el rendimiento académico y con otras características relacionadas con los estudiantes en nuestro medio.

Planteamiento del Problema: ¿Qué relación tiene un alto dominio de vocabulario con el trimestre de inscripción, b) generaciones de ingreso, c) edades, d) sexos, e) si trabaja o no, f) si maneja personal o no, g) sector del bachillerato de procedencia y h) promedio actual en la licenciatura.

Hipótesis: A mayor vocabulario se incrementa la relación con: el trimestre de inscripción, b) generaciones de ingreso, c) edades, d) sexos, e) si trabaja o no, f) si maneja personal o no, g) sector del bachillerato de procedencia y h) promedio actual en la licenciatura.

Sujetos

Criterios de exclusión

a) Se trabajó con un total de 298 casos iniciales de los cuales se excluyeron cinco casos con valores extremos en los aciertos a las pruebas de vocabulario, un caso con aciertos escasos (15.15) de la forma C y cuatro casos con exceso de aciertos (entre 85.86 y 88.89) de la forma A, de acuerdo con el análisis de valores extremos con la fórmula de Rosado (2010:66, 242)⁴.

En proporciones

$$LI = \frac{N - z \sqrt{N(k-1)}}{Nk} - \frac{1}{2N} = \frac{100 - 1.96 \sqrt{100(4-1)}}{100(4)} - \frac{1}{2(100)} = 0.1601 \quad (1)$$

$$LS = 1 - LI = 0.8399 \quad (2)$$

En porcentajes: 16.01 – 83.99 ≈ 16 – 84

⁴ Derivada por Rosado de la fórmula Binomial con aproximación a z, (Siegel, 1975:62) y replicada mediante la derivación de χ^2 , (Siegel, 1975:65).

- b) Debido a que las calificaciones de aprobación se toman en los rangos de 5.51 a 7.00 (S), 7.01 a 8.50 (B) y 8.51 a 10.00 (MB), los casos que se excluyen quedan entre 0.00 y 5.50 (NA). Se excluyeron 9 casos con calificaciones entre 4.19 y 5.49. La forma de evaluación incluye seis indicadores: Asistencia, Participación, Pruebas objetivas, Evaluación Grupo-Equipo, Evaluación Equipo-Equipo y Evaluación de trabajos. Se aplica una ponderación con base en la relación que guarda cada indicador con respecto a la suma de todos ellos.
- c) Sólo se trabajará con combinaciones que tengan un mínimo de 30 aplicaciones en ambas formas, lo cual se cumple sólo en la combinación C y D con 51.

Características de los sujetos

Los casos depurados son 304 con las características siguientes: se contó con 18 generaciones que se dividieron en dos grupos incluyendo el primero con 148 casos de la generación 2002 (2000, primavera) a la 2072 (2007, primavera) y el segundo con 156 casos de la generación 207-3 (2007, otoño) a la 210-2 (2010, primavera), se incluyen 6 casos de la UEA *Dirección y administración de personal* del trimestre 09-I, 3 casos de la UEA *Clima laboral*, del trimestre 10-P, 2 casos de la UEA *Comportamiento humano en las empresas* del trimestre 10-P y 26 del trimestre 10-O, 25 de la UEA *Aprendizaje y desarrollo* del trimestre 11-I, 57 del trimestre 11-O y 24 del trimestre 12-I, 21 de la UEA *Temas selectos I* del trimestre 11-I y 8 del trimestre 12-I, y 24 de la UEA *Temas selectos II* del 11-P. En 108 casos no se contó con el dato de la UEA cursada.

Las edades oscilaron entre 18 y 41 años, con una Mediana de 22 años, quedando 173 casos con edades iguales o menores a 22 años (<22) y 131 con edades mayores a 22 años (23>). De estos, 181 son mujeres y 123 son hombres, 113 de ellos trabaja (Sí) y 186 no trabaja (No) con 5 casos que excluyó el dato, sólo 13 casos tienen personal a su mando (Sí), 116 no tienen personal a su mando (No) y 175 excluyeron el dato, 261 casos provienen de un bachillerato del sector público (Púb), 34 casos del sector privado (Pri) y 9 no incluyeron el dato. En 194 casos se incluye la calificación (Cali) con 103 casos menores a 8.70 (<8.69) y 91 con iguales o mayores a 8.70 (8.70) y 110 no incluyen el dato, y en 50 casos se incluye el Promedio actual (Prom) con 17 casos con calificaciones menores a 8.00 (<8.00) y 33 con calificaciones de 8.01 en adelante (8.01>), 252 no incluyen en dato; la calificación presenta una media de $M = 8.4332$ con una desviación estándar de $s = 1.04312$ y el promedio presenta una media de $M = 8.4712$ con una desviación estándar de $s = 0.59238$. Las formas cuentan con aplicaciones de 89 de A con $M =$

29.5056 y $s = 7.57419$, 71 de B con $M = 33.5854$ y $s = 9.98300$, 112 de C con $M = 36.8033$ y $s = 12.42166$, 105 de D con $M = 46.2229$ y $s = 10.66922$ y 54 de E con $M = 43.2272$ y $s = 13.99159$.

Instrumento

Se trabajó con cinco formas de 99 palabras con cuatro opciones de respuesta cada una, lo que hace un total de 495 palabras que se encuentran en investigación, con el objetivo de llegar a un mínimo de dos formas que contengan frecuencias de acierto en una dispersión entre 15% y 85% de aciertos y un promedio de respuesta cercano a 50%, con una máxima equivalencia que permita aplicaciones Test-Retest. Por el momento no se cuenta con equivalencias adecuadas, por lo que deberán tratarse de manera independiente.

Para estos fines se tomaron de la revista *Selecciones del Reader's Digest*, de la anterior sección "Enriquezca su vocabulario" de Felipe San José G. y de la actual sección "Vocabulario" de Gerardo Noriega que contienen palabras citadas en obras literarias con el sentido del autor citado en cada caso. El criterio de selección de las palabras consistió en la coincidencia de tres jueces independientes respondiendo a las palabras con acierto y citando el uso de la palabra en alguna oración que garantice no sólo el acierto al azar, sino la correcta aplicación del vocablo. Si alguno de los jueces no acertaba o, aunque acertara, no tenía la clara aplicación de la palabra, ésta se excluía de la selección.

Las diferentes formas (Formas A - E) presentan los siguientes valores:

Tabla I
Estadísticos descriptivos y Alfa

Forma	M	s	n	Alfa	Sig.	
					.05	.01
A	29.9412	6.30357	76	0.935	0.223	0.291
B	35.3000	7.41217	61	0.592	0.248	0.323
C	38.1979	11.19492	99	0.694	0.196	0.255
D	47.6200	7.23492	100	0.596	0.195	0.254
E	45.7700	9.42337	51	0.885	0.271	0.351

Aunque en todos los casos los valores de Alfa de Cronbach son significativos las formas A y E son las que presentan valores más altos. Podemos comprobar que en todas formas existe una confiabilidad por consistencia interna, pero los promedios de acierto nos indican que el conocimiento de los contenidos es relativamente pobre, con respecto al total de 99 ítemes en cada una de las formas del instrumento, quedando la forma D como la más “fácil” y la forma A como la más “difícil”.

Contrastes entre formas

Tabla II

Diferencias entre las formas

A	4.492			
B	6.173	1.969		
C	17.283	10.324	7.044	
D	10.520	6.442	4.367	1.229
Total	B	C	D	E

Entre las formas D y E no se encontró una diferencia significativa. En los demás casos las diferencias resultan significativas a una probabilidad de $p=.05$ como mínimo.

Procedimiento

En todos los casos se aplicaron las diferentes formas dentro de las aulas asignadas para impartir las materias (UEA's), aplicando sólo una de las formas. Se les mencionó el propósito de la aplicación, que consiste en la investigación del manejo de vocabulario de tipo general, no específico de la licenciatura estudiada, y su posible relación con el aprendizaje.

Se pide que marquen sólo el cuadro correspondiente a la letra del significado que cree que corresponde a la palabra que sigue al numeral. Además, se solicita que respondan a todos los ítemes para tener las mismas posibilidades de acierto, aunque en algunos casos sea al azar.

Aunque normalmente bastan aproximadamente 30 minutos para responder, se deja el tiempo que necesiten por tratarse de una prueba de *poder* y no de *velocidad*.

Se aplican estas pruebas el mismo día que se aplica uno de los exámenes de conocimientos con pruebas de opción múltiple, para tener la garantía de que asiste la totalidad del grupo.

Las respuestas se tabularon en una hoja de Excel y se transfirió a una un archivo del Paquete de Estadística para las Ciencias Sociales (SPSS) con el objeto de realizar todos los procesos requeridos.

Resultados

Diferencias entre Medias entre subgrupos de las variables independientes

Para cada una de las formas del instrumento se realizaron contrastes entre: a) trimestre de inscripción, b) generaciones de ingreso, c) edades, d) sexos, e) si trabaja o no, f) si maneja personal o no, g) sector del bachillerato de procedencia, h) promedio actual en la licenciatura y, por último, i) calificación obtenida con quien desarrolló y aplica los cuestionarios.

Tabla III

Diferencia entre generaciones

Generación		A
1-13	M	24.10
	N	28
	S	8.027
14-18	M	31.99
	N	61
	S	5.934
	T	4.652
	Sig	p=.01

Las generaciones de la 14 (2007 otoño) a la 18 (2010 primavera) tienen puntuaciones significativamente mayores a las de las generaciones 1 (2000 primavera) a 13 (2007 primavera).

Tabla IV

Diferencia ente dirigir personal o no.

Personal		E
No	M	46.28
	N	28
	S	10.175
Sí	M	54.55
	N	4
	S	2.333
	t	3.676
	sig	p=.01

Quienes dirigen personal presentan puntuaciones significativamente mayores en la forma E que quienes no dirigen personal; sin embargo, deberá tomarse el resultado con reserva, porque sólo está representado el grupo de quienes dirigen personal por 4 casos, lo cual puede permitir un sesgo específico de las características típicas de quienes respondieron, sin poder atribuir el resultado a la característica de dirigir personal.

En ninguna de las comparaciones restantes se presentó una diferencia significativa para ninguna de las formas del instrumento.

Análisis de Varianza Múltiple (ANOVA)

La variable “sector del bachillerato de procedencia” nos interesa estudiarla por el supuesto tradicional de que quienes han tenido la oportunidad de asistir a escuelas particulares es probable que tengan mejor rendimiento, y que se espera que en familias de mayores ingresos tengan un mejor nivel de manejo del vocabulario. Desafortunadamente no contamos hasta el momento con suficientes casos que permitan verificar con alguna seguridad la influencia o interacción de la variable bachillerato de procedencia, dentro de la licenciatura en Administración de la UAM-I.

Tabla V

Frecuencias para C y D

Fem	No	14		
	Sí	13	27	
Mas	No	11		
	Sí	13	24	51

Tratando de contar con suficientes casos en tres variables, cuando menos, optamos por contrastar la formas C y D con las variables independientes Sexo y Trabaja. Encontramos entre quienes respondieron a ambas formas del instrumento a 51 estudiantes en total con 27 mujeres, 14 que no trabajan y 13 que sí trabajan, y 24 hombres 11 que no trabajan y 13 que sí trabajan. Con el objeto de controlar alguna posible varianza originada por la desigualdad de grupos se tomaron 10 casos al azar de cada uno de los subgrupos. Los resultados fueron los siguientes, tomando para grados de libertad 1/72, $p=.05$ 3.976 y $p=.01$ 7.000:

Tabla VI

Análisis de Varianza Múltiple entre las formas

Origen de variación	S.C.	d.f.	M.C.	F	Sig.
Forma	3705.05	1	3705.05	41.645	$p=.01$
Sexo	79.62	1	79.62	0.895	n.s.
Trabaja	41.43	1	41.43	0.466	n.s.
FxS	232.60	1	232.60	2.614	n.s.
FxT	253.51	1	253.51	2.849	n.s.
SxT	75.56	1	75.56	0.849	n.s.
FxSxT	186.75	1	186.75	2.099	n.s.
Residual	6405.67	72	88.97		
Total	10980.19	79			

Sólo se comprobó la diferencia entre las formas C y D pero en ningún otro caso se encontró alguna diferencia significativa.

La siguiente pareja de formas es la de A y C, pero sólo contiene 37 casos, con 30 mujeres de las cuales 21 no trabajan y 9 sí trabajan, y 7 hombres con 3 que no trabajan y 4 que sí trabajan. Por ser muy baja la frecuencia de los casos no se realizó el ANOVA.

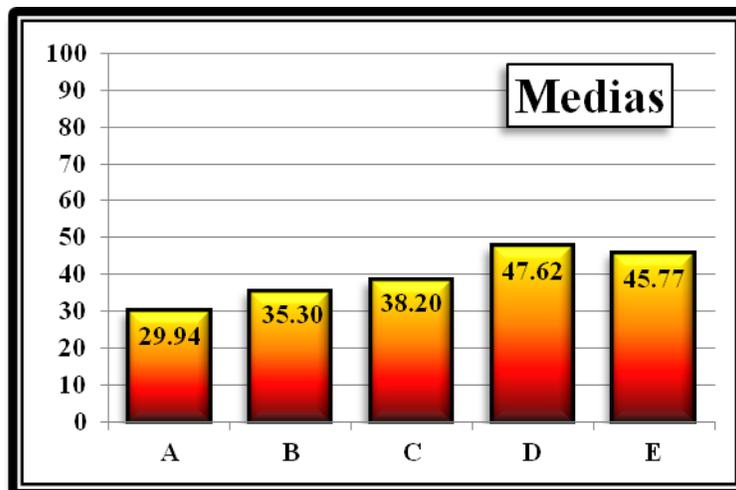
Tabla VII

Correlación de Formas con calificaciones

Forma	Cali	N	Sig.	Prom	n	Sig.
A	-0.148	66	n. s.	-0.220	11	n. s.
B	0.227	47	P=.05	0.001	17	n. s.
C	0.120	44	n. s.	0.430	12	n. s.
D	-0.225	68	P=.05	0.791	3	n. s.
E	-0.177	32	n. s.	-0.357	23	p=.05

Gráfica 1

Promedio de aciertos por cada una de las formas del instrumento



Es curioso observar que existe una gran inconsistencia entre los aciertos a las formas del instrumento y las dos mediciones de rendimiento académico. Con la calificación asignada por el profesor incluido se correlacionan de manera positiva las formas B ($p=.05$) y C (n.s.) y de manera negativa las formas A (n.s.), D (significativa) y la E (n.s.); con el promedio actual aportado por el

estudiante se correlacionan de manera positiva las formas B (n.s.), C (n.s.) y D (n.s.) y de manera negativa las formas A (n.s.) y E ($p=.05$). Se hace notar que en las relaciones con el promedio actual la cantidad de casos no llega a 30 en ninguna de las formas, por lo que a pesar de tener valores altos en cuatro de las formas, sólo en la E resulta ser significativa con 23 casos.

Aun teniendo en cuenta que los valores Alfa de confiabilidad por consistencia interna son suficientemente altos no se explica de ninguna manera la posible equivalencia entre formas, a pesar de contar con ítemes tomados de diferentes publicaciones de la misma revista y haber sido seleccionados por tres personas independientes bajo el criterio de identidad de aciertos, incluyendo sólo los que fueron acertados por los tres jueces y que se comprobó el manejo real de la palabra y no sólo el azar.

A manera de conclusiones

Es necesario llevar a cabo más investigaciones que apoyen los resultados de este trabajo permitiendo su generalización, además de tratar de explorar otro tipo de variables asociadas con los problemas de comprensión lectora.

Son importantes, estudios tales como los de Brown y Palincsar (1982) y Baker y Brown (1984) (mencionados en Morles y cols.⁵) relacionados con la metacognición, los cuales señalan por ejemplo que, en general, los expertos logran resolver la gran mayoría de los problemas que confrontan en relación con la lectura, mientras que los novatos sólo logran resolver algunos pocos; aun más, parecen estar menos conscientes que los expertos de sus fallas de vocabulario y, de su nivel de comprensión.

Por su parte, Calderón y Quijano (2010) identifican variables sociodemográficas y socioculturales afectando estos procesos. Estos investigadores, también encuentran que sus encuestados no evidencian un manejo gramatical del lenguaje, entendido como competencia lingüística por la aplicación acertada de una sintaxis de la lengua, una fonética y la semántica en la micro y macroestructuras y señalan, como se menciona en los antecedentes de este trabajo que esta competencia lingüística se adquiere, mantiene y mejora en el curso del desenvolvimiento

⁵ Morles y cols. Resolución de problema de procesamiento de la información durante la lectura http://www.lecturayvida.fahce.unlp.edu.ar/numeros/a18n3/18_03_Morles.pdf Universidad Pedagógica Experimental Libertador, Caracas, Venezuela. 07/05/2012

social y cultural de los sujetos; la escuela básica y media se fundamenta en ese manejo y conocimiento el cual se fortalece no solo desde las clases magistrales de lengua materna o de español, sino también en el cotidiano hacer de la conversación, de la lectura y la escritura, así como en los procesos de escucha del otro y de lo otro: los compañeros, los pares y, por supuesto, el lenguaje en sus reglas.

En relación con los estudios de Brown y Palincsar (1982) y Baker y Brown (1984) (mencionados en Morles y cols.⁶), Calderón y Quijano indican que sus resultados sugieren que los estudiantes universitarios que participaron en su trabajo no trascienden el texto, que no hay capacidad de leer entre líneas, su léxico es muy reducido, las normas gramaticales no se comprenden y el texto en su contenido, en su macroestructura, no contribuye para que en ellos se produzcan procesos mentales mayores que faciliten la cognición y menos aún la metacognición.

En relación con los resultados específicos de este estudio, donde se aplicaron cinco formas diferentes para explorar el manejo de vocabulario en estudiantes universitarios, debe decirse que a pesar de que sólo podamos obtener conclusiones parciales sobre cada una de las formas utilizadas en los instrumentos aplicados, no deja de ser preocupante lo escaso del vocabulario utilizado en la actualidad por los estudiantes de la licenciatura en Administración de la UAM-I. Lo anterior no autoriza a mayor generalización de los resultados, pero sería conveniente la realización de estudios semejantes a otras licenciaturas, a otras instituciones y a otros niveles de estudios, para tener un mayor panorama del uso del vocabulario en los estudiantes actuales. Esto también confirma los hallazgos de los autores antes mencionados en relación con las deficiencias que tienen en la capacidad de comprensión de lectura.

⁶ ibid

Bibliografía

- Calderón, A. y Quijano, J. (2010) Características de comprensión lectora en estudiantes universitarios Universidad Cooperativa de Colombia. **jurid.** Manizales (Colombia), 7(2): 123 - 151, julio-diciembre 2010 ISSN 1794-2918
- Edwards, A. (1968). Experimental design in psychological research. 3ª edición. Nueva York: Holt, Rinehart & Winston.
- Rosado, M. (2010). Metodología de investigación y evaluación, 2ª edición. México: Trillas.
- Siegel, S. (1975). Estadística no paramétrica. Aplicada a las ciencias de la conducta. 2ª reimpresión. México: Trillas.
- Dalurso, M.J. y González, L.A. (2005). El vocabulario y el rendimiento académico. En Vázquez, G. (Comp.). Español con fines académicos: de la comprensión a la producción de textos Serie Recursos. Ed. Edinumen. España.

Consultas a internet

http://es.wikipedia.org/wiki/Efecto_Pigmal%C3%B3n 14/04/2012.

<http://es.wikipedia.org/wiki/Collodi#Obra> 14/04/2012.

http://es.wikipedia.org/wiki/Anexo:Premios_%C3%93scar_de_1964 15/04/2012.

Morles y cols. Resolución de problema de procesamiento de la información durante la lectura
http://www.lecturayvida.fahce.unlp.edu.ar/numeros/a18n3/18_03_Morles.pdf Universidad Pedagógica Experimental Libertador, Caracas, Venezuela 07/05/2012